

*Los hombres
también sufren*

Tu no estas solo

Si estas sufriendo la pérdida de tú hijo por un aborto, no estás solo. La investigación más completa realizada hasta la fecha involucra a 1000 hombres que mientras esperaban a su pareja, en 30 diferentes clínicas ¹de aborto, llenaron unos cuestionarios. Estos cuestionarios y su debido seguimiento, indicaron que más de 3'000.000 de hombres pueden haber sido profundamente traumatizados por el aborto. Estas estadísticas pueden ser engañosas porque hay muchos más quienes están sufriendo de manera significativa, pero en menor grado.

¿Por qué estás afectado?

En muchas maneras el hombre responde diferente a la pérdida de un hijo por un aborto. Para entender tú reacción, es importante que primero comprendas que motiva a un varón.

El instinto conduce al hombre a buscar éxito en cinco áreas claves en su vida: la habilidad de procrear; proveer; proteger; realizarse y (disfrutar) placer².

Un elemento importante que motiva al hombre, es el deseo de procrear. El hombre provee un rol esencial en la continuación de la raza humana. Casi todos los hombres, ya sea que lo verbalicen o no, valoran la idea de tener hijos de su propia carne y sangre – que lleve el apellido de la familia o su línea sanguínea.

Los hombres están altamente programados para proteger a su familia. Esta necesidad de proteger a su prole no debe ser subestimada.

A veces la sociedad te juzga en base a tú habilidad de ser exitoso en la procreación, capacidad de proveer, proteger, despeño y de placer. Si tú experimentas un aborto, estos elementos clave de vida pueden sufrir un serio daño y con frecuencia ser totalmente borrados.¹

Los síntomas

Dicen que lo que duele es la conciencia cuando todo lo demás se siente tan bien. La conciencia en un número significativo de padres cuyos hijos han sido abortados, empieza a trabajar horas extras y causa estragos emocionales

El síntoma más consistente y evidente en los hombres que han perdido a sus hijos en el aborto, es la ira. Casi siempre experimentarás un nivel más alto de ira después de un aborto que lo que sentías antes. Además es muy probable que actúes en ese sentimiento de ira, que de alguna manera podría ser dañino para ti o para alguien más.

Podrías ver, oler o experimentar algo que detona el recuerdo del aborto y este recuerdo con frecuencia se traduce en ira que generalmente se dirige a la persona, lugar o cosa más cercana. Este sentimiento se lo puede experimentar de manera subconsciente, dejándote a ti y a la víctima de tú ira en total obscuridad sobre la razón de esta reacción negativa. A esto se le conoce como “enganche”

Tú ira y frustración de no haber podido proteger y proveer a tú niño no nacido (porque fue abortado) puede manifestarse de muchas otras maneras.

Está bien que sufras por él bebé que ya nunca verás, o tomarás en tus brazos. Está bien que llores por esta pérdida tan profunda.

Puedes experimentar dolor, vergüenza, culpabilidad y remordimiento . Sentimientos sobrecogedores de inutilidad y desesperación pueden convertirse en tus compañeros constantes.

Puedes recurrir al alcohol y las drogas para amortiguar el dolor de saber de lo que fuiste parte o donde participaste; en tú mente; la “debilidad” que no te permitió prevenir la muerte de tú hijo no nacido.

Te puedes volver adicto al trabajo para evitar el contacto con otras personas, o para proteger tú gran secreto. Puedes sentir un deseo desesperado de ser exitoso en tú trabajo – un aspecto crucial de tú vida-para no enfrentar la falla del aborto.

O tal vez no puedas mantener un trabajo debido a la incapacidad de enfrentar diferentes situaciones o la inhabilidad de manejar toma de decisiones. Tú propio centro, la aptitud de proveer y proteger han sido seriamente afectadas y como resultado puedes haber perdido la fe en tus otras capacidades.

Puedes haberte convertido en una persona que toma riesgos innecesarios en el trabajo y en la vida social, preparándote para fallar. Esto puede ser el resultado de pensar que tienes lo que te mereces porque fallaste en lo más importante- proteger a tú hijo no nacido.

Una vez que el aborto se realiza, las posibilidades en contra del éxito de tú relación con la madre de tú hijo no nacido son abrumadoras.³

Además las relaciones futuras con otras mujeres son con frecuencia difíciles o imposibles. La mujer tiene control total sobre la decisión de abortar a tú hijo, dejándote sin ningún recurso legal. Esta falta de control en una situación de impacto crítico para toda la vida, con frecuencia genera un resentimiento profundo y falta de confianza hacia las mujeres. Como resultado del aborto puedes no querer encontrarte nuevamente en una situación en la que se pueda producir otro embarazo y en donde no tengas ningún control sobre el resultado.

Otros síntomas pueden ser falta de sueño, ataques de pánico, memorias, pesadillas, aislamiento y tendencias suicidas.

Problemas Sexuales

Puedes sufrir diferentes formas de disfunción sexual tales como impotencia. Los recuerdos dolorosos del aborto pueden ser asociados de manera muy cercana con el acto sexual de tal modo que la sola idea de sexo te puede hacer sentir muy incomodo. Algunos hombres se vuelven adictos a formas de gratificación sexual que les permite mantener un control total y que no generen ninguna responsabilidad o temor a un embarazo. Esto incluye pornografía y masturbación. Algunos pueden experimentar con relaciones homosexuales.

Trabajando con los síntomas

Es normal que tengas estos sentimientos si has perdido un hijo en el aborto. Sin embargo es necesario que estos sentimientos de pena, vergüenza y dolor, sean trabajados si quieres tener una relación futura saludable. Enterrar tus emociones pueden hacerte sentir mejor a corto plazo, pero las cosas empeorarán con el tiempo.

Eventualmente tus emociones encontrarán el camino a la superficie posiblemente en un momento inapropiado, por ejemplo, si descubres que la mujer en tú nueva relación se ha realizado un aborto puedes desfogar tú resentimiento en ella. También es posible que recuerdes tú propia pérdida cuando ves un bebé o una mujer embarazada.

La pérdida por el aborto puede haberte afectado de una manera dramática, sin embargo puede ser que no te des cuenta que esa es la raíz de tus problemas.

La sociedad hace que sea doblemente más duro para el hombre enfrentar el estrés por un aborto. En primer lugar, muchos psicólogos no reconocen que las mujeres sufren psicológicamente después del aborto y como resultado es menos probable que reconozcan los efectos en tí. En segundo lugar a los hombres se le enseña cuando son pequeños que no es muy varonil demostrar debilidad o llorar.

Está bien llorar por el bebé que nunca verás o podrás tener en tus brazos. Está bien llorar por tú profunda pérdida. Lloro tanto y cuando necesites. Debes afligirte para poder sanar la pérdida y la vergüenza.

Encuentra alguien con quien hablar. Lo peor que puedes hacer es guardarlo dentro de tí³. La aflicción no procesada puede conducirte a problemas más serios. Comparte tú dolor y vergüenza con alguien en quien puedas confiar, alivia el poder desahogarse. Un amigo de confianza, un consejero, te pueden ayudar a ver las cosas más claramente.

El perdón es esencial

Con el fin de completar el proceso de sanación y darle cierre, es importante que tú perdones a aquellos por quienes tienes ira o resentimiento, por ejemplo, tú compañera que se hizo el aborto, el personal de la clínica de aborto, o las personas que apoyaron a tú pareja para que se haga el aborto.

No confundas perdonar con “excusar, olvidar o reconciliación”.

El perdonar significa hacer una decisión consciente de extender una amabilidad no merecida a aquella persona que es culpable en lugar de retribuirle con ira”⁴ Cuando nos apegamos a ese sentimiento de ira le damos poder a quien nos lastimó.

Casi toda mujer que ha iniciado el camino de recuperación después del aborto, ha aceptado que volvieron o descubrieron su fe religiosa. Esto también ha sido probado en el hombre. Si es posible consulta con un miembro del clero. Experimenta la dicha de saber que con el arrepentimiento has alcanzado el perdón Divino, que es el fundamento para nuestro siguiente paso- aceptar totalmente el perdón y seguir adelante.

Recuerda Siempre

Si estás sufriendo por la pérdida de un hijo por el aborto, si hay ayuda, no estás solo. Los sentimientos que estas experimentando también son sentidos por otros millones de hombres. Hombres y mujeres compasivos, muchos de los cuales también han experimentado el dolor del aborto, están deseosos de ayudarte a sanar tú pérdida sin costo alguno. Tú puedes encontrarnos, si gustas desde el anonimato, en nuestra página web www.lifeissues.org. Ve a “El hombre y el aborto” nuestro correo electrónico es info@lifeissues.org. O contáctanos en Life Issues Institute, 1821 W. Galbraith Rd., Cincinnati, OH 45239. Teléfono 513.729.3600. Podremos ponerte en contacto con alguien que te pueda ayudar. Si tú decides contactarnos tu privacidad es nuestra prioridad. Busca ayuda hoy mismo. Mayor información en nuestra página web www.lifeissues.org.

Bradley Mattes

Life Issues Institute

Bradley Mattes es el Director Ejecutivo de el Instituto de Asuntos de Vida. Hace consejería a padres post abortivos y ha hecho una investigación inédita considerable sobre este tema. El señor Mattes ha escrito y dictado conferencias internacionales en los efectos del aborto en el hombre.

Si estas enfrentando una decisión de aborto, o si ya ha habido uno en tú pasado, hay algo que debes saber.

Cada vez hay más evidencia que demuestra que los padres de los niños abortados se ven afectados dramáticamente por esta decisión.

¹ A. Shostak, *Abortion & Men: lessons, Losses & Love*, NY Praegr, 1984

² Wayne Brauning, *Men and Abortion, A Search for Understanding and Recovery*, 1993

³ Gail B Williams, Ph. D. *Dissertation abstracts Int'l*, Vol. 53, No. 3, Sept, 1992

⁴ C. T. Coyle, Ph.D., *Men and Abortion a Path to Healing*, 1999